

LP, 28/6/58

La Escuela Inglesa

por Sebastián Salazar Bondy

Inglaterra nunca brilló en el arte pictórico, salvo en el siglo XVIII, cuando se produce un auge del retratismo y el paisajismo. Sin dejar de ser un tanto frios y apegados a los cánones, los creadores de la escuela inglesa son señalados como dueños de un excepcional oficio y de un talento singular. El Renacimiento arriba tarde y apagadamente a Gran Bretaña, y el barroco apenas apunta en uno que otro desborde lírico (William Blake, poeta y filósofo, además de gran grabador).

William Hogarth (1697-1764) es un excelente retratista de inspiración realista, y también un caricaturista de pincel sarcástico y mordaz. Joshua Reynolds (1723-1792), formado en el estudio de Rembrandt y los italianos, se convirtió en el más famoso retratista de Europa, especialmente de damas, y aunque le faltó imaginación y vuelo, le sobró técnica y dominio.

En cuanto al paisaje, en el cual el primero que destacó fue Richard Wilson, la más importante figura es Thomas Gainsborough (1727-1788), autor, entre otras telas, del famoso "El niño rosa", quien se destacó como un precursor del impresionismo. A su nombre, en habilidad y méritos, sigue William Turner (1775-1851), de temperamento poético, dulce, apacible, amante de los modelos campestres y del alma que parece ocultarse en los calmos paisajes. También practicó la pintura histórica, aunque sin mayor trascendencia, y entrevió el nuevo concepto del modelo al aire libre que resulta modificado por la luz y la atmósfera.

John Constable (1776-1837), independiente en su posición, ahondó en los temas de su patria, alejado de los cánones e interesado, gracias a una inteligencia que no era viva ni rápida, pero que a costa de tesón penetraba hasta la

verdad plástica del asunto que elegía, completó en su propia perfección, una obra que en conjunto, tiene un valor notable.

La pintura inglesa, en una palabra, parece vuelta de espaldas a

las agitadas transformaciones, a la inquietud teórica y práctica del arte en el continente, del que sólo toma algunos procedimientos eficaces, nunca su espíritu contradictorio e impulsivo.

